



México, 14 de julio de 1917.

Señor General Alvaro Obregón,

HUATABAMPO, Son.

Muy distinguido y fino amigo:-

Al poco tiempo de que marchó usted de esta población, me permití escribirle saludándolo afectuosamente, como lo hago - ahora, dándole las más cumplidas gracias por el libro que tuvo - la bondad de obsequiarme.

Me llama la atención que esa carta no haya sido en su poder, pero, de todas maneras, aprovecho ésta para repetirle mis más cumplidos agradecimientos.

Hoy ha sido en mi poder su carta fecha 27 de junio -- próximo pasado. Debo comunicarle que las dos cuotas de \$100.00 - que me dió usted para el Partido Liberal, fueron una gota de a-- gua en un gran vaso, y los \$500.00 que dió usted para acciones - de "El Gladiador", debo comunicarle que fué una gota más pequeña para ese mar de consumo que se llamaba "El Gladiador".

Sabrá usted que se suprimió por segunda vez, en ésta, - por falta de fondos, pero, de todas maneras, las acciones las -- tengo en mi poder y deseo rogarle me diga si se las envío.

De cualquier manera, sírvase usted ordenarme, en con-- creto qué debo entregarle a la casa de Bouret, y con gusto será complacido, pues en su ausencia y para lo que se le ofrezca, tie ne un amigo.

Me supongo que tendrá usted más noticias de las que - yo pudiera darle respecto de "El Gladiador" y de ese Partido, a quien he querido sostener con todo entusiasmo, por considerarlo como base para el sostenimiento de los principios revoluciona-- rios. No sé si me habré equivocado, porque dicen que en políti-- ca sólo tiene razón el que triunfa, o lo que es lo mismo, el que ríe al último.

De todos modos, lleve siete años de incubar esas ideas y quién no ha de esperar después de ese tiempo algo más. Por eso me encuentro en la misma situación y con las mismas esperanzas de hace siete años.



Aprovecho esta oportunidad para saludar a usted afectuosamente, desearle que su salud se haya mejorado de manera notable, y que se haga usted el ánimo de venir a ésta a pasar una temporada entre nosotros, o bien en el campo, pero por aquí cerca. Yo estimo que la tranquilidad en esta ciudad cada día es mayor, y no dudo que en un plazo no lejano gocemos de una paz definitiva.

Reciba usted un fuerte apretón de manos de su muy atento amigo y S. S.

Dr. Alberto Hidalgo